



Virtualia

Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana

Septiembre - Diciembre 2004 • Año III • Número 12

#11 / #12

Septiembre / Diciembre
2004

SUMARIO

DOSSIER VIOLENCIA

La víctima, su vez, su voz

Por Celio García

Sobre la “violencia urbana”

Por Juan Carlos Indart

Del uso de la violencia

Por Samuel Basz

Desangustiar no desculpabilizar

Por Ronald Portillo

La irrupción del espanto

Por Jorge Chamorro

Al asesinato en una escuela

Por Silvia Elena Tendlarz

Nuestro Elephant en la tragedia de Patagones

Por Mario Goldenberg

Violencia sui minori

Por Vilma Coccoz

Cathy Lebowitz entrevista a Josefina Ayerza

Por Cathy Lebowitz

El arrebató de furia o reflexiones sobre la violencia a partir de la película: “un día de furia”

Por Mirta Goldstein

¿Por qué la violencia?

Por Ana Ruth Najles

La violencia en el mundo de la alegoría

Por María Inés Negri

La producción de violencia en el discurso capitalista

Por María Elisa Banzato

Del uso de la violencia

Por Samuel Basz

El uso de la violencia es tomado en la perspectiva que abre la relación del significante Nombre del Padre con la función de nominación, en la historia reciente de la Argentina concerniente al robo de bebés. Se analiza también el uso de la violencia en relación a la creación de ficciones jurídicas e ideológicas que intentaron apoyar la apropiación de niños por parte del poder político de un momento y, desde las categorías del psicoanálisis, se señala el carácter de acontecimiento que se instituye por las “Abuelas” con su accionar.

El estatuto que le da Lacan al Nombre del Padre en su última enseñanza al situarlo - luego de trabajar los fundamentos de su pluralización - como el padre del nombre, se articula fuertemente con su caracterización del inconsciente como “**lo inconsciente, es la política**”. [1]

Es la perspectiva que abre la relación del significante Nombre del Padre con la función de nominación, teniendo en cuenta la materialidad del lazo social que hace consistente a cada uno de los discursos si se entiende con Lacan al discurso del Amo, en tanto discurso matriz, como equivalente al del inconsciente.

La tesis que quiero introducir es que el Nombre del Padre, con su valor de semblante, es un operador político por excelencia precisamente por su carácter de agente de nominación.

Sabemos que la disputa del poder político es también una disputa por las significaciones de los significantes de dominio social. [2]

El uso de la violencia ha sido, en nuestra historia reciente, la condición necesaria para operar no sólo en el régimen más o menos abstracto de las significaciones - “derecho”, “humano”, “justicia”, “libertad”, etc.- sino muy directamente en la instalación de ficciones jurídicas e ideológicas para justificar un sistema de apropiación de niños como parte del ejercicio del poder político y que contaba, en el propio régimen administrativo, con discursos históricamente consagrados a fundamentar en un cinismo “altruista” el ejercicio de la violencia para la apropiación de niños. [3] La inducción identificatoria que era su consecuencia inmediata, se constituyó en el intento nominalista masivo más reciente y oscuro de nuestra historia con el intento de injertar, empezando por nuevos nombres propios, los significantes con los que se pretendió controlar y desviar la causa y el recorrido del deseo progenitor, queriendo hacer anónimo lo que no lo fue y manteniendo en el designio de un amo cobarde, la voluntad de los apropiadores. Esa cobardía, que implicó mantener en un cerrado secreto sus oscuros propósitos, los incluye de hecho en una comunidad de goce anónimo. [4]

Una perspectiva necesaria para entender desde el psicoanálisis el acontecimiento que significa el accionar de “Abuelas” es la que de hacer inteligible como ese accionar se pone en cruz respecto de la captura de lo político en el orden exclusivo de la apropiación, en el puro orden del tener, en fin, en el orden excluyente del significante fálico.

En su clase del 27 de febrero de 1957, en el Seminario 4 “La relación de Objeto”, Lacan ubica esta captación de lo político en el orden del significante fálico incluso en las sociedades matriarcales. Ya en 1957 Lacan sostenía que la condición biológica de la mujer no le impide regularse fálicamente; ahora bien, esta referencia le concierne más precisamente en tanto “madre fálica”, dice así: “ En todos los casos, incluso en las sociedades matriarcales el poder es androcéntrico. Está representado por hombres y por linajes masculinos. Algunas anomalías muy extrañas en los intercambios, modificaciones excepciones, paradojas, que aparecen en las leyes del intercambio en el plano de las estructuras elementales del parentesco solo pueden explicarse en relación con una referencia que está fuera del juego del parentesco y corresponde al contexto político, es decir al orden del poder y muy precisamente al orden del significante, donde el cetro y el falo se confunden”

Queda el amplio arco hasta los años 70 donde las fórmulas de la sexuación permiten distinguir al lado mujer como “no - todo” referido al falo, con las enormes consecuencias éticas, clínicas y políticas que eso tiene.

En este plano el acto político que es el acontecimiento “Abuelas” constituye en cierto sentido un acto antipolítico, equivalente a cuando decimos antifilosófico para ubicar el estatuto del psicoanálisis de Lacan en el plano epistemológico. Es en tanto mujeres

del lado femenino de las fórmulas de la sexuación, soledad de cada una, soledad que precisa y que recorta, desde su singularidad una relación a la causa del deseo que las hace soledad de soledades compartidas, para una acción y en una acción.

El robo de bebés en la última dictadura militar constituyó una forma particular de exterminio, en tanto no hace desaparecer a personas sino que decide eliminar la dimensión subjetiva de la descendencia como tal.

La elección forzada, si es inducida desde la lógica de la causa del deseo no implica necesariamente el uso de la violencia como causa eficiente.

Trataremos de desplegar desde las categorías del psicoanálisis los argumentos que fundan en razón el carácter de acontecimiento político que instituyen las Abuelas con su accionar. Se trata, efectivamente de demostrar que hay un verdadero acto de invención política en la medida que instalaron en el interior del lazo social nuevas disyuntivas éticas, es decir alternativas que implican un posicionamiento inédito de elección que hace a la construcción de la subjetividad de los que fueron en su momento bebés arrancados de su progenie.

La prudencia es una virtud que el psicoanálisis quiere hacer valer en estos tiempos en que el avance vertiginoso de los productos de la ciencia hace difícil calcular las consecuencias subjetivas del uso o de la aplicación de los mismos.

La obligatoriedad de la prueba del ADN, capaz de constatar la filiación en base a lo real definido desde la ciencia como herencia genética, si bien puede aportar exactitud respecto de la identidad de un sujeto, establece - si el sujeto mismo no es imputado de ningún delito y rechaza este saber- una vía que merece algunas consideraciones críticas. Trataremos de trabajar esa crítica en la interfase del psicoanálisis con la perspectiva que implica el acto de invención de las Abuelas de Plaza de Mayo.

Se trata de un acontecimiento político inédito por la promoción de la causa del deseo a partir de la angustia subjetiva. Es la admisión del objeto causa del deseo sobre el fondo de un duelo, duelo cuyo trabajo está trabado por la desaparición violenta, en manos del terrorismo de estado, del objeto del deseo instalado por el amor.

La dimensión ética que supone esta invención política es más compatible con la propuesta a los jóvenes de una elección forzada en la ética del deseo, que con un forzamiento en lo real del organismo. Forzamiento que por medio de una verificación técnico científica aporte datos para una exactitud que no hay que confundir con la verdad que conviene a lo que un sujeto - que por otra parte no es acusado de ningún crimen - está en condiciones de admitir como saber.

La prudencia que a mi entender recomienda una perspectiva psicoanalítica autoriza a detenerse allí donde no se pueden calcular los efectos de una inyección del saber de lo real de la ciencia en una trama subjetiva que no quiere saber.

Violentar ese no querer saber puede provocar desde una irrupción de angustia masiva a fenómenos de despersonalización de distinta gravedad, muy profundos e irreversibles si ese rechazo a saber es un modo de suplencia de una falla simbólica, suplencia cuya conmoción puede desencadenar una catástrofe subjetiva.

Es mejor seguir encontrando cada vez los medios adecuados para interpelar al sujeto y que éste se vea enfrentado a una elección forzada en los términos en los que la plantea Lacan con el apólogo de "la bolsa o la vida". La elección es forzosamente la vida, aunque sea una vida desprovista, ya que elegir la bolsa es perder la vida y con ella también la bolsa.

Es una evidencia incuestionable que se han encontrado los medios para acercar a los chicos a este tipo de elección forzada. Que adviertan que no pueden elegir la ignorancia perezosa porque con ella se arruina el motor del deseo, causa de la vida subjetiva, que no pueden sino elegir el trabajo que implica construir un saber sobre su verdad y, que si apuestan a que su vida se oriente - en lo principal - por algo más allá de un ideal homeostático, no es lo peor que les puede pasar, ni a ellos ni a ningún hombre de bien.

Notas

1- Seminario *La lógica del fantasma* del 10-5-67. Inédito.

2- Ver "La tragedia del lenguaje", pág. 95 y siguientes en el libro de Eduardo Rinesi *Política y tragedia*, edit. Colihue, Bs. As., 2003.

3- Ver el excelente informe "La apropiación de menores: entre hechos excepcionales y normalidades admitidas", presentado por la antropóloga Carla Villalta en ocasión de las Jornadas 2004 del Departamento de Filosofía y Psicoanálisis del Instituto Clínico de Buenos Aires.

4- Ver en *Ornicar?* Digital 263 el texto "La reconquista de las marcas de honor". Presentado por mí en ocasión del Coloquio Interdisciplinario convocado por las Abuelas de Plaza de Mayo a fines de abril de 2004.